

# Un Estudio De La Epístola A Los Hebreos Lección 39

por Douglas L. Crook

Comenzamos a considerar Hebreos 11:27 en nuestra lección anterior. Continuemos meditando sobre este versículo en esta lección.

## Hebreos 11:27

*<sup>27</sup>Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible.*

Descubrimos en nuestra lección anterior que la fe de Moisés en el plan y el propósito de Dios para su vida resultó en ciertas acciones y actitudes.

**1) Dejó a Egipto:** Moisés no quería estar donde Dios no quería que estuviera.

**2) No temió la ira de Faraón**

**3) Se sostuvo:** Moisés aguantó con paciencia las consecuencias de dejar Egipto confiando en Dios y la recompensa de la fe.

**4) Por la fe, Moisés vio al Dios invisible,** experimentando así la evidencia de Su realidad. Esta fe le permitió no temer al Faraón visible y soportar las pruebas y tribulaciones de una vida de fe, viendo al Todopoderoso como su protector y proveedor.

Moisés dejó Egipto en dos ocasiones: la primera, después de haber aprendido a no adelantarse a los tiempos y caminos de Dios tras matar al egipcio; y la segunda, como líder del éxodo del

pueblo de Dios de la esclavitud.

Como mencioné en mi lección anterior, muchos creen que este versículo se refiere a su segunda partida. Si es así, sería el único ejemplo de fe mencionado en este capítulo 11 que está fuera de orden cronológico. El ejemplo de fe para la Pascua sigue a este versículo, pero Moisés celebró la Pascua mientras aún estaba en Egipto. Creo que este versículo se refiere a su primera partida, después de haber tomado la decisión de negarse a ser llamado hijo de la hija de Faraón.

**Miedo o fe:** Si este versículo 27 se refiere a la primera partida de Moisés, entonces parece haber una contradicción entre Hebreos 11 y el libro de Éxodo. Sin embargo, sabemos que la palabra de Dios no se contradice.

### Éxodo 2:14-15

*<sup>14</sup>Y él respondió: ¿Quién te ha puesto a ti por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Piensas matarme como mataste al egipcio? Entonces Moisés tuvo miedo, y dijo: Ciertamente esto ha sido descubierto.*

*<sup>15</sup>Oyendo Faraón acerca de este hecho, procuró matar a Moisés; pero Moisés huyó de delante de Faraón, y habitó en la tierra de Madián.*

Después de los fracasos del desierto, primero con la matanza del egipcio y luego con los dos israelitas, Moisés comprendió que no era el momento ni la manera de Dios para liberar a Israel por su mano. Consciente de esto, también entendió que quedarse en Egipto sería tentar a Dios. Moisés sabía que la protección de Dios solo se encuentra en Su voluntad. En ese momento, no era la voluntad de Dios enfrentarse a Faraón, por lo que Su protección

no estaba prometida.

Su motivación para salir de Egipto en ese momento fue la fe en la promesa, el tiempo y el camino de Dios, tal como nos dice en Hebreos. Por fe dejó a Egipto. Creía que Dios liberaría a Israel por su mano, pero no en ese momento. Su miedo registrado en el libro de Éxodo era un temor justificado, ya que sabía que fuera de la voluntad de Dios nos exponíamos a la crueldad del enemigo. No era la ira de Faraón lo que temía, sino el quebrantamiento de la comunión con Dios.

Más tarde, Moisés, en su segunda salida de Egipto, expresa este pensamiento con más claridad e intensidad:

**Éxodo 33:13-17**

*<sup>13</sup>Ahora, pues, si he hallado gracia en tus ojos, te ruego que me muestres ahora tu camino, para que te conozca, y halle gracia en tus ojos; y mira que esta gente es pueblo tuyo.*

*<sup>14</sup>Y él dijo: Mi presencia irá contigo, y te daré descanso.*

*<sup>15</sup>Y Moisés respondió: Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí.*

*<sup>16</sup>¿Y en qué se conocerá aquí que he hallado gracia en tus ojos, yo y tu pueblo, sino en que tú andes con nosotros, y que yo y tu pueblo seamos apartados de todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra?*

*<sup>17</sup>Y Jehová dijo a Moisés: También haré esto que has dicho, por cuanto has hallado gracia en mis ojos, y te he conocido por tu nombre.*

Moisés dejó a Egipto porque no era la voluntad de Dios que permaneciera allí por más tiempo en ese

momento.

Quiero estar continuamente sensible a la dirección del Espíritu Santo, para saber dónde quiere Dios que yo esté y qué quiere que yo haga. El temor del Señor es un deseo intenso de agradar siempre al Señor y nunca desagradarle. Cuando andamos en el temor del Señor, nunca tendremos que tener miedo de nuestro enemigo.

**No temió la ira del rey:** Cuando Moisés salió de Egipto por la voluntad de Dios, no temió que Faraón lo alcanzara y lo matara. Sabía que Dios lo protegería en el camino.

Esta es la maravillosa paz que proviene de vivir en la voluntad de Dios. Por eso es tan importante saber que estamos andando en Su voluntad. Cuando el enemigo se levanta para amenazarnos, sabemos que Dios nos protegerá, proveerá y cumplirá Su propósito en nuestras vidas, y que Satanás no puede hacer nada para impedirlo. Todo lo que Dios permite que Satanás haga solo obra a nuestro favor, no en nuestra contra.

**1 Juan 4:4**

*<sup>4</sup>Hijos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.*

Mayor es el que está en nosotros. Tememos a muchas cosas: el futuro, nuestra salud, nuestra condición económica y muchas otras cosas. Nuestra principal preocupación debe ser agradar al Señor andando con Él en obediencia y siendo sensibles a la guía del Espíritu en cada área de nuestra vida. Cuando vivimos para agradar al Señor, la protección y la provisión de Dios son aseguradas.

**Salmo 23:1-6**

*<sup>1</sup>Jehová es mi pastor; nada me faltará.*

*<sup>2</sup>En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará.*

*<sup>3</sup>Confortará mi alma; Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.*

*<sup>4</sup>Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.*

*<sup>5</sup>Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; Unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando.*

*<sup>6</sup>Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, Y en la casa de Jehová moraré por largos días.*

Si imitamos la fe de Moisés, buscaremos la dirección de Dios y dejaremos todo lo que no sea Su voluntad y obedeceremos la guía del Espíritu Santo. En la voluntad de Dios, no tenemos que temer a nuestro enemigo, porque Él nos protegerá y nos proveerá de todo lo que necesitamos para disfrutar de la plenitud de Su propósito para nuestras vidas.

**Se Sostuvo** - Otro aspecto importante de la fe de Moisés es que se sostuvo por fe. La palabra griega traducida como “se sostuvo” significa que Moisés permaneció firme y pacientemente soportó la prueba. Uno de los grandes errores que se enseñan acerca de la fe es que, si la tenemos, siempre nos dará gratificación instantánea. Muchos enseñan que, si tenemos fe, seremos sanados inmediatamente o conseguiremos todo lo que queremos ahora mismo.

Es cierto que Dios hace obras rápidas y milagros instantáneos cuando sea Su voluntad

hacerlo. Hay promesas y provisiones que podemos esperar diariamente, pero no todas las promesas de Dios se cumplen de inmediato; sin embargo, debemos comportarnos de tal manera que demos nuestra expectativa plena del cumplimiento de esas promesas. Nuestra fe debe sostenernos. Nuestro amor, servicio y obediencia deben quedar firmes mientras esperamos pacientemente el cumplimiento de la voluntad de Dios en nuestra vida.

La fe de Moisés era una fe duradera. A pesar de los cuarenta años que pasaron, Moisés siguió creyendo que Dios lo usaría para librar a Israel. Durante esos años, Moisés aprendió lecciones valiosas sobre la humildad y la dependencia de Dios. Cuando llegó el momento de actuar, Moisés dudó por un momento de su habilidad, recordando su error pasado de adelantarse a Dios. Sin embargo, Dios lo convenció de que era el momento apropiado, que Él había preparado el camino y que le haría capaz. Vivir por fe es un proceso: cada día, en cada situación, el Señor nos enseña a confiar en Su fidelidad.

Abraham tuvo una experiencia similar al esperar 25 años antes de que hubiera alguna evidencia visible de que Dios lo iba a convertir en padre de muchas naciones.

Muchas veces nos volvemos impacientes cuando Dios no responde nuestras oraciones de la manera, en el momento y en el lugar que esperamos. Cuando la liberación no llega tan pronto como nos gustaría, comenzamos a desesperarnos y dejamos de servir y adorar al Señor como debemos. No perseveramos.

**Santiago 1:2-4**

*<sup>2</sup>Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas,*

*<sup>3</sup>sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.*

*<sup>4</sup>Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.*

Moisés fue enviado al desierto para aprender más acerca de Dios y Sus caminos. No iba a gobernar a Israel como un rey poderoso, tal como había aprendido en el palacio de Egipto. En cambio, iba a guiarlos como un pastor sabio y humilde, cuidando de sus ovejas, tal como lo había aprendido durante los cuarenta años que pasó en el desierto. A pesar de los momentos en que parecía que Dios lo ignoraba, Moisés esperó pacientemente el tiempo y el camino de Dios. Durante ese tiempo, Dios le estaba enseñando a ser pastor de Su pueblo, Israel.

Dios nos está preparando para gobernar y reinar con Su Hijo. Si Él permite que una prueba se prolongue, no significa que se haya olvidado de nosotros ni de Sus promesas. Dejemos que la paciencia tenga su obra completa en nuestra vida. Dios nos está enseñando a reinar con Cristo.

¿Tiene usted una fe duradera que, sin importar lo que experimente en su vida, le permita permanecer confiado en que Dios cumplirá Sus gloriosos propósitos de gracia?

**Jeremías 29:11**

*<sup>11</sup>Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.*

Esta clase de fe es especialmente necesaria con respecto a la promesa de la segunda venida del Señor.

**Santiago 5:7-8**

*<sup>7</sup>Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.*

*<sup>8</sup>Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca.*

Tengamos paciencia. No nos cansemos de sembrar la palabra de Dios y cultivar fruto espiritual en nuestra vida y en la de quienes nos rodean.

**Hebreos 10:36-39**

*<sup>36</sup>porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.*

*<sup>37</sup>Porque aún un poquito, Y el que ha de venir vendrá, y no tardará.*

*<sup>38</sup>Mas el justo vivirá por fe; Y si retrocediere, no agradará a mi alma.*

*<sup>39</sup>Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.*

Que podamos aprender y hacer la voluntad de Dios mientras esperamos pacientemente la venida del Señor.

**Vio al Dios invisible** – Por la fe vemos al Dios invisible. Vemos Su majestad, Su poder y Su gloria en Su creación.

**Romanos 1:20**

*<sup>20</sup>Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la*

*creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.*

Vemos Su veracidad, justicia y soberanía en el cumplimiento de las profecías ya cumplidas.

**Isaías 46:9-11**

*<sup>9</sup>Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí,*

*<sup>10</sup>que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero;*

*<sup>11</sup>que llamo desde el oriente al ave, y de tierra lejana al varón de mi consejo. Yo hablé, y lo haré venir; lo he pensado, y también lo haré.*

Experimentamos la fidelidad del Dios invisible en nuestras propias vidas. Algunas promesas debemos esperarlas con paciencia y soportarlas hasta que se cumplan, mientras que otras las experimentamos a diario.

**Colosenses 1:9-17**

*<sup>9</sup>Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual,*

*<sup>10</sup>para que andéis como es digno del Señor; agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios;*

*<sup>11</sup>fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad;*

*<sup>12</sup>con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los*

*santos en luz;*

*<sup>13</sup>el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo,*

*<sup>14</sup>en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.*

*<sup>15</sup>El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.*

*<sup>16</sup>Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.*

*<sup>17</sup>Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;*

*Él nos da diariamente fuerza, paz, alegría, sabiduría, provisión y protección. Podemos soportar como Moisés porque estamos guardados para lo que está por venir.*

### **1 Pedro 1:3-9**

*<sup>3</sup>Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,*

*<sup>4</sup>para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,*

*<sup>5</sup>que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.*

*<sup>6</sup>En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas,*

*7para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo,*

*8a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso;*

*9obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas.*